



El polvorín de Medio Oriente

Por Florencia Urbano

Durante todo el 2017 Oriente Medio continuó siendo un verdadero polvorín, atravesado por múltiples conflictos y puja de intereses. La búsqueda de poder, de imponerse y de hacer prevalecer sus propios intereses es una característica común en todos los gobiernos y grupos armados de esta región.

Qatar

Uno de los conflictos más resonantes fue la crisis diplomática de Qatar, desatada a principios de Junio. Por aquellos días seis países decidieron cortar relaciones con el Estado qatarí e imponerle un bloqueo terrestre y aéreo. ¿Quiénes? Arabia Saudita, Bahrein, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Yemen, Libia, ente otros. ¿La razón? Sostienen que el gobierno de Doha apoya a grupos fundamentalistas como el autodenominado Estado Islámico, Los Hermanos Musulmanes y el grupo palestino Hamas vinculado a La Cofradía. Por su parte Qatar afirma que hackearon su agencia nacional de noticias para divulgar una noticia falsa y así poder justificar su accionar.

Arabia Saudita y sus colaboradores decidieron establecer una serie de condiciones que hicieron llegar a Doha, de las cuales dependía el restablecimiento

de relaciones y el fin del aislamiento comercial, diplomático, aéreo, militar y fronterizo. Entre ellas se encontraba el cierre del canal de televisión Al Jazeera, o que al menos su departamento en árabe adopte una línea más moderada como su versión en inglés, la salida de las tropas turcas de su territorio y el quiebre de relaciones con Irán o al menos un distanciamiento diplomático. Sin embargo el

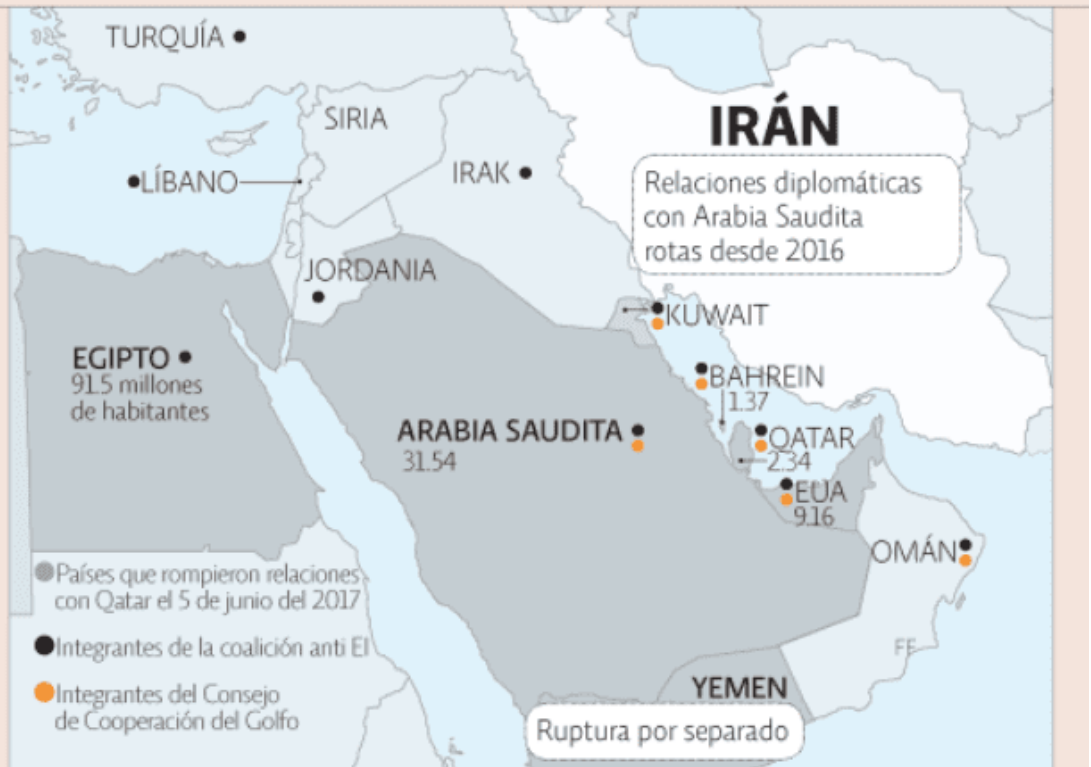
"Es difícil pensar en una recomposición de la situación a corto plazo porque ninguna de las partes se muestra dispuesta a ceder a favor de la otra. Es prácticamente impensado que Qatar acceda al cierre de su cadena Al Jazeera o al distanciamiento con Irán. Y por parte de Arabia Saudita es imposible imaginar que se retracte de sus acusaciones y decida normalizar las relaciones diplomáticas."

gobierno qatarí consideró que las demandas eran inaceptables y que solo significaban un ataque a su soberanía y al Derecho Internacional. En palabras del Ministro Portavoz del gobierno, Saif Ahmed Al Thani, lo que buscan con el bloqueo es doblegar la política exterior de Qatar, quitarle independencia y soberanía. Además en Doha reconocen que el enfrentamiento que se mantiene con sus vecinos no tiene precedentes y que está sentenciando a muerte al Consejo de Cooperación de Estados Árabes del Golfo (CCEAG). Seis meses después la pregunta central es cómo ha hecho Qatar para sobrevivir al bloqueo dado que el 90% de sus productos llegaban por tierra. Quizás, para sorpresa de algunos, el emirato consiguió ser lo bastante flexible como para cambiar sus proveedores. Incluso, según un informe del FMI, su

GEPOLÍTICA

Ésta es la crisis más grave desde la creación en 1981 del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG), formado por Arabia Saudita, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán y Qatar.

GRÁFICO: EE
FUENTE:
BANCO MUNDIAL
(CIFRAS DEL 2015).



economía se está adaptando a la nueva realidad. La potencia económica qatarí proviene sobre todo de la exportación de gas y en menor grado de petróleo. También es importante recordar que Qatar comparte el campo de gas más grande del mundo con Irán, y es debido a ello que dependen tanto de su relación con Teherán. Doha paga a los iraníes miles de millones de dólares para que estos no exploten el campo, mientras esto continúe es imposible aventurar que corten sus relaciones. Además de las consecuencias económicas derivadas de esta situación, es muy importante resaltar aquellas de gran impacto negativo en los Derechos Humanos. Según el presidente del Comité Nacional de Derechos Humanos de Qatar, Ali Bin Samikh Al-Marri, el bloqueo está vulnerando los derechos humanos de miles de ciudadanos. Paralelo al rompimiento de relaciones diplomáticas se les exigió a todos los ciudadanos originarios de los Estados involucrados en el conflicto, que abandonen Qatar en un plazo de 14 días y también forzaron a los qataríes a que salieran de sus países. Para poner un ejemplo de las situaciones que les toca vivir a los civiles, se puede mencionar el caso de una mujer de 60 años de edad, casada con un ciudadano de Bahrein durante 40 años y que vivió en ese país durante todos ese tiempo, a la que mediante una llamada por parte de las autoridades se le informó que debía abandonar Bahrein. Este es tan solo un ejemplo de entre los miles de casos que se dan día a día.

Por otro lado cabe preguntarse cuál será el futuro

del CCEAG, la respuesta es incierta. Doha ya lo da por muerto y considera que los príncipes herederos de Riad han violado el contrato histórico entre las tribus de cada país y sus respectivas casas reales. Asimismo, con este panorama en el Consejo de Cooperación, se puede vislumbrar el surgimiento de dos ejes: por un lado Irán y Turquía apoyado en segunda instancia por Rusia y, por el otro, Egipto y Arabia Saudita con los Emiratos Árabes Unidos, Bahrein y Kuwait detrás.

Es difícil pensar en una recomposición de la situación a corto plazo porque ninguna de las partes se muestra dispuesta a ceder a favor de la otra. Es prácticamente impensado que Qatar acceda al cierre de su cadena Al Jazeera o al distanciamiento con Irán. Y por parte de Arabia Saudita es imposible imaginar que se retracte de sus acusaciones y decida normalizar las relaciones diplomáticas.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, es curioso ver como la casa real Árabe Saudí levanta las banderas en contra del terrorismo cuando se la puede considerar la cuna ideológica de los fundamentalismos. Es el wahabismo, un radicalismo mesiánico que busca la restauración de un califato; rama del Islam que se practica en Arabia Saudita y mediante la cual se rige y reglamenta absolutamente todo, el caldo de cultivo para el surgimiento de estas generaciones de extremistas. En todo caso Qatar no ha protegido a grupos terroristas más de lo que lo ha hecho Arabia Saudita, con la salvedad además de que se podría llegar a decir que el gobierno qatarí ha "apoyado" a los movimientos

¿MEJOR SIN USTEDES?

En la reunión del mes de septiembre, Qatar agradeció a Irán los servicios prestados y reconoció que su vínculo es más fuerte desde el bloqueo que llevan adelante sus vecinos y socios en la Liga Árabe.

A pesar de que las sanciones han hecho mella en la economía qatari, que depende especialmente del aprovisionamiento terrestre de mercancías, el bloqueo le ha implicado la diversificación de socios comerciales. De hecho se estima que la economía ha crecido en los últimos cuatro meses más de lo normal.



Reunión de la Liga Árabe de Naciones el 12 de Septiembre de 2017.

democráticos en la región a través de la difusión de los mismos mediante Al Jazeera. Es, en cambio, en Riad donde los terroristas arrepentidos reciben mejor trato que los detenidos por protestas democráticas o los presos de conciencia como Raif, escritor y bloguero que fue condenado a diez años de prisión y a diez mil latigazos por insultar al Islam. La misma condena le hubiese sido otorgada por parte del Estado Islámico. Si se analiza a Arabia Saudita en paralelo con el Daesh no son muchas las cosas que los separan, como dice el periodista y escritor argelino Kamel Daoud "Uno es un Daesh blanco y el otro uno negro; el primero va tan solo mejor vestido y es mas pulcro pero hace lo mismo". Finalizando, si los Estados deciden privilegiar el normal funcionamiento del CCEAG y todos los intereses ahí involucrados van a optar por el restablecimiento de sus relaciones y el levantamiento del boicot; pero si se sigue sosteniendo la tesis de que Qatar defiende y sostiene a grupos terroristas y no se da un paso atrás, tanto en lo discursivo como en cuanto a las condiciones planteadas, se va a materializar el surgimiento de un nuevo orden y esquema en la región que, claramente, ya no va a estar signada por la cooperación.

Estado Islámico y sus territorios

Otra de las noticias más resonantes de este año fue las pérdidas territoriales que fue sufriendo el autodenominado Estado Islámico. Si bien sigue teniendo fuerza y sus atentados siguen sacudiendo al mundo, los territorios de los que dispone para su Califato son cada vez menos, y ha tenido que retroceder de manera considerable.

Meses atrás perdió Mosul su principal baluarte iraquí, la mayor ciudad que llegó a controlar bajo su califato en 2014. En aquel momento había llegado a imponerse en amplias regiones en Irak, pero luego, con las contraofensivas iraquíes comenzó a perder parte de sus preciadas conquistas.

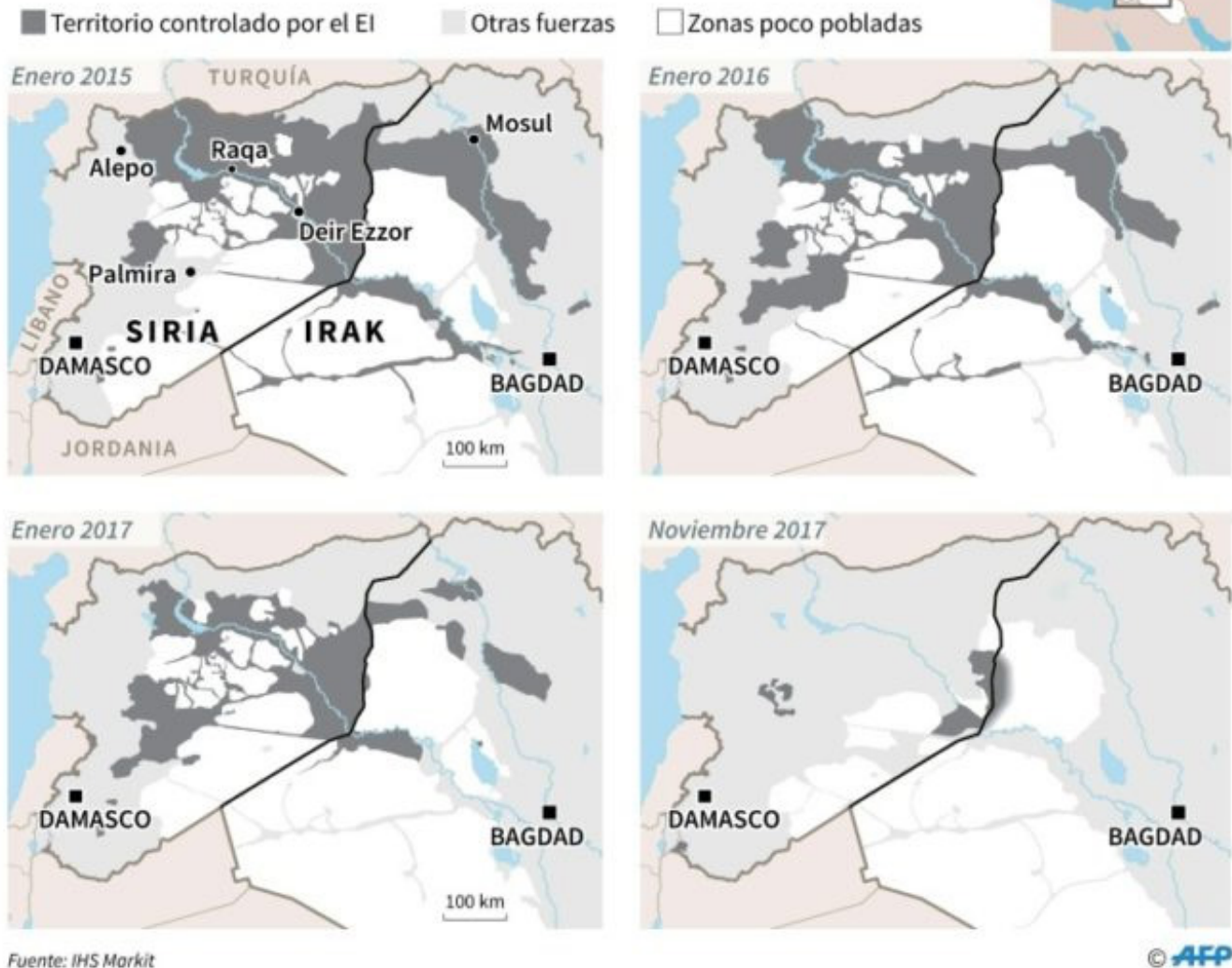
Raqqa, su otro gran bastión de zona urbana, en Siria también lo perdió. Al igual que Mosul había caído en mano del grupo armado en 2014 y la habían proclamado la capital de facto del califato en Siria. Desde junio las "Fuerzas de Siria Democrática" (FSD), alianza formada por milicias kurdas y a la que apoya una coalición internacional liderada por los Estados Unidos, fueron las encargadas de liberarla. Pese a la gran importancia que reviste la liberación de estas dos ciudades, el general norteamericano Stephen Townsend, ha declarado que solo son objetivos intermedios que no implicarían la erradicación del yihadismo. A su vez un estudio del gabinete de análisis británico asegura que ISIS ha perdido el 60% del territorio que controlaba y el 80% de los ingresos que llegó a acumular.

Volviendo a Irak, los primeros días de noviembre se anunció la victoriosa reconquista de Rawa, al oeste del país, por parte de las milicias iraquíes. La ofensiva se había lanzado el pasado 26 de octubre en busca de quitarle el último reducto del ISIS en el país. La recuperación de esta ciudad, así como Kirkuk (del control turco) le dan una gran cuota de optimismo a los ciudadanos iraquíes, que ahora esperan por la reconstrucción de su país y de las infraestructuras necesarias.

Por su parte, para el Observatorio Iraquí de Derechos Humanos si bien la derrota de ISIS es esperanzadora, también representa la posibilidad de que ante la eliminación del enemigo en común que se tenía, afloren otros puntos de conflicto "como la falta de confianza en las poblaciones de las zonas liberadas o que los comicios reaviven el sectarismo".

En Siria, además los yihadistas tuvieron que soportar la pérdida de la liberación de la última ciudad que controlaba en el lado sirio de la frontera. Las tropas del gobierno de Siria de manera conjunta con milicias chiíes iraníes, del Líbano e iraquíes lograron ingresar y liberar Abul Kamal. Este retroceso significaba la derrota del proyecto que el grupo extremista tenía

El retroceso del grupo Estado Islámico



en la región. Sin embargo tan solo días después, sorpresivamente el Estado Islámico contraataca y logra recuperar esta ciudad, desalojando a las fuerzas gubernamentales.

Según un informe mencionado por la agencia nacional, SANA, ISIS actualmente solo controla una veintena de aldeas y páramos desérticos que representan el 30% de la provincia oriental de Deir Ezzor de cuya capital también fueron desalojados. En este último caso lo más relevante para mencionar es que con tal victoria se consiguió tomar poder sobre el campo de petróleo de Al Omar, el mayor del país árabe.

Con todo lo mencionado anteriormente se puede pensar que ISIS se encuentra acorralado y en una época de retroceso, su poder en cuanto a territorios se desmorona pero aún así eso no implica que sea un fracaso total, y que el grupo terrorista deje de existir como tal. Los extremistas seguirán intentando resistir, y sembrando el pánico en los países del tercer mundo a través, por ejemplo, de sus "lobos

solitarios". Aunque hayan perdido territorios no van a renunciar a su intensa búsqueda de instaurar un califato.

Además es necesario plantear qué es lo que sucederá luego de las victorias territoriales con los diferentes grupos que seguirán en pugna. En Siria, por ejemplo, Las Fuerzas Democráticas Sirias contrarias al gobierno de Al Asad. Y no solo deberemos tener en cuenta estas organizaciones al interior de los estados si no también a las dos grandes potencias, Estados Unidos y Rusia que ahora solo se encuentran unidas por la lucha contra el terrorismo, pero que una vez erradicados de las ciudades que habían tomado, cada cual buscara imponer la facción que más beneficie a sus propios intereses geopolíticos.

Si el califato del Daesh termina de caer, es seguro que otras batallas comenzaran pero esta vez ya no serán en nombre de Allah; serán en nombre de Washington o Moscú.